

Con un número seductor, el estudio de AstraZeneca alimentó esperanzas que eclipsaron sus datos

MATTHEW HERPER @matthewherper y HELEN BRANSWELL @HelenBranswell

[Stat, 3/2/2021](#)

Un [nuevo artículo](#) publicado esta semana sugirió que una vacuna desarrollada por AstraZeneca y la Universidad de Oxford no solo protegió a los participantes de ensayos clínicos de desarrollar la enfermedad, sino que también podría reducir significativamente la transmisión del virus que causa la enfermedad.

En la reciente explosión de datos sobre las vacunas Covid-19, esa sugerencia se destacó. La pregunta de si las vacunas Covid-19 reducen la transmisión ha sido crítica y sin respuesta, creando incertidumbre sobre si las personas que han sido vacunadas aún podrán infectarse y transmitir el SARS-Cov-2, el virus que causa la Covid, a los que aún no han sido vacunados.

Los informes de los medios de comunicación se apoderaron de una referencia en el documento de los investigadores de Oxford de que una sola dosis de la vacuna redujo los resultados positivos de las pruebas en un 67%, señalando que es la primera evidencia de que una vacuna podría prevenir la transmisión del virus. Pero el documento, que aún no ha sido revisado por pares, no prueba, ni siquiera afirma eso, aunque insinúa la posibilidad.

En cambio, mostró que menos personas portaban el virus como resultado de la vacunación. Menos personas portadoras del virus, argumentaron los investigadores, equivaldría a una reducción en la cantidad de virus que circula en una comunidad.

“Estos datos indican que [la vacuna AstraZeneca], utilizada en los programas autorizados, puede tener un impacto sustancial en la transmisión al reducir el número de personas infectadas en la población”, escribieron los autores.

A measure of overall PCR positivity is appropriate to assess whether there is a reduction in the burden of infection. Analyses presented here show that a single standard dose of the vaccine reduced PCR positivity by 67%, and that, after the second dose, the SD/SD schedule reduced PCR positivity by 49.5% overall. These data indicate that ChAdOx1 nCoV-19, used in the authorised schedules, may have a substantial impact on transmission by reducing the number of infected individuals in the population
--

Si una persona da negativo, Andrew Pollard, uno de los autores del estudio y profesor de infección e inmunidad pediátrica en la Universidad de Oxford, dijo a STAT por correo electrónico, “entonces es una suposición razonable de que no

pueden transmitir” [“then it is a reasonable assumption that they cannot transmit.”]

Pero es un salto grande e injustificado, coinciden los expertos externos, de esa sugerencia a la prueba de una menor transmisión de las personas que están vacunadas.

“El estudio mostró una disminución en la diseminación [viral], no en la 'transmisión'”, dijo Carlos del Río, profesor de enfermedades infecciosas en la Facultad de Medicina de la Universidad de Emory. “La conclusión es que no, no se puede sacar una conclusión o una línea recta”.

Kathleen Neuzil, directora del Centro para el Desarrollo de Vacunas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Maryland, estuvo de acuerdo.

“En mi opinión, hay demasiadas variables en movimiento como para hacer demasiado de un solo resultado aquí”, dijo. “Sin embargo, la tendencia es consistente y en la dirección correcta”.

Los investigadores que estudian la vacuna Oxford-AstraZeneca no se propusieron analizar si las personas que han recibido la vacuna tienen menos probabilidades de transmitir el virus SARS-2. Sin embargo, pidieron a todos los voluntarios en uno de sus estudios, realizado en el Reino Unido, que se aplicaran semanalmente un bastoncillo dentro de las fosas nasales de la nariz para detectar una infección, utilizando la reacción en cadena de la polimerasa o PCR. Ninguno de los otros grandes estudios de vacunas tomó ese paso como parte de sus protocolos.

Lo que encontraron fue que si bien una sola dosis de la vacuna de dos dosis redujo los resultados positivos de las pruebas en un 67%, la cifra que muchos informes de los medios de comunicación tomaron, dos dosis redujeron las pruebas positivas en una cantidad menor, 49,5%.

Ese declive es difícil de explicar, y el artículo de Oxford no intenta hacerlo.

“Biológicamente, ¿cómo lo explicamos? ¿Eso indica que esos números no se pueden comparar directamente?” preguntó Natalie Dean, una bioestadística especializada en vacunas en la Universidad de Florida, quien señaló que las dosis de refuerzo generalmente mejoran el rendimiento de una vacuna, no lo erosionan. “Solo tienes ciertas expectativas y esa es difícil de entender. ¿Cómo bajaría la eficacia después de recibir un refuerzo?”

Se necesita más investigación sobre la vacuna AstraZeneca, dijo del Río, y agregó que los estudios actuales, informados por primera vez en diciembre, no responden muchas preguntas importantes. Las diferentes perspectivas sobre el estudio, una compilación de cuatro estudios diseñados de manera diferente, han dividido al mundo, ya que el Reino Unido, gran parte de Europa e India aprobaron la vacuna, mientras que EE UU. Y Suiza esperan más información.

Se está llevando a cabo un gran estudio de EE UU Con el gobierno de EE UU, Similar a los realizados por Moderna y Johnson & Johnson. Los resultados pueden llegar tan pronto como a fines de febrero.

“Sigo diciendo a mis voluntarios que el estudio de EE UU. Es el que será el estudio definitivo para decirnos cómo funciona esta vacuna contra el Covid grave, hospitalizado y el Covid sintomático”, dijo Anna Durbin, investigadora de vacunas de la Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health, que participa en el ensayo estadounidense de la vacuna AstraZeneca.

Desafortunadamente, en una pandemia, no hay nada más difícil que esperar.

Trad. Francesc J. Hernàndez (Universitat de València)